

PERÚ

EN EL MUNDIAL RUSIA 2018

Por: CARLOS BAZAY A.

Estadio Nacional de Lima, miércoles 15 de noviembre, momentos previos al partido que definía al último clasificado para el Mundial Rusia 2018. El final del más largo proceso de clasificación que tiene cualquier Confederación continental de cara a un mundial de fútbol.

En la cabina de transmisión asignada a Pregón Deportivo, programa radial deportivo fundado en 1948 por Oscar Artacho, con toda seguridad el más antiguo de Perú (y posiblemente de Sudamérica y otras regiones del planeta), se respiraba un aire de angustia o una sensación de incertidumbre sobre lo que vendría minutos más tarde. ¿Clasificaríamos al Mundial después de esperar 36 largos años, llenos de frustraciones y desengaños o sería otra desilusión como la que sufrimos cuando Chile nos eliminó para el Mundial de Francia 1998 (nos ganaron 4 a 0, agresiones incluidas y quedamos fuera por diferencia de goles)?

El resultado del partido jugado en Nueva Zelanda nos había dejado intranquilos porque la selección no jugó bien ante un equipo que se mostró limitado en lo individual pero ordenado en lo colectivo. Un equipo que no tiene remilgos en darle de punta para arriba a cualquier balón que llega cerca del área. Fuerte en la marca, sobrepasando los límites del reglamento en varios pasajes del partido de ida, con el beneplácito del polémico árbitro norteamericano.

Las pocas ocasiones de gol generadas en Wellington, el pobre desempeño de Carrillo y Cueva así como la baja actuación del "oreja" Flores se sumaban al terrible golpe por la suspensión de Paolo Guerrero por el resultado adverso en la prueba antidoping luego del partido con Argentina en Buenos Aires.

No cabía duda alguna que la ausencia de Guerrero resentiría al grupo y eso se tenía que reflejar (como finalmente ocurrió) en el juego de la selección.

Esos eran los detalles que nos habían dejado con los nervios de punta y habían provocado lo que se sentía en la cabina de Pregón Deportivo. No eran suficientes los 44 años de periodista deportivo del que suscribe para controlar esa sensación extraña que no había sentido antes en ninguno de los innumerables partidos de la selección que había tenido la posibilidad de ver o comentar anteriormente.

De pronto, uno de nuestros reporteros ingresa a la cabina con Oswaldo "Cachito" Ramírez, autor de los dos goles de Perú en la Bombonera que permitieron la clasificación al Mundial México 70.

La conversación, más que entrevista con "Cachito", sirvió como un bálsamo y nos hizo tener mayor certeza en la clasificación. Si él, nuestro goleador de la Bombonera, creía, ¡por qué nosotros tendríamos que tener dudas!

Hasta que llegó el momento, cantamos el himno más fuerte que nunca y empezó el partido. Gareca había ordenado cambios en la formación inicial, Advíncula por Corzo, Polo por Carrillo y la "pulga" Ruidiaz por Yoshimar Yotún. Cambios audaces y algunos (como el ingreso de Advíncula) que parecía arriesgado.

Pero, como para dar la contra a las críticas, la primera situación de gol la genera Advíncula ingresando en diagonal desde la banda derecha hacia el centro con un remate con pierna izquierda (¡la coja, porque es diestro de padre y madre!) que remece el travesaño de Nueva Zelanda.

Ahí, en ese momento, empezamos a creer en la clasificación. Llegaron los ataques continuos, ¡el rival lucía más limitado que nunca! Arriesgamos a decir en la trasmisión... "¡cómo no le vamos a ganar a estos troncos!". Las dudas se convirtieron en certeza. Farfán estaba más potente que nunca, al extremo que nos hizo olvidar ¡a Paolo!, ¡al capitán!, ¡al gran ausente!

Y Llegó el gol, quien más podía ser que Farfán. Jugada de contra-golpe, Trauco sirve largo a Cueva por izquierda y el volante de mayor talento que tenemos le rompe la cintura a un rival para ceder el balón a Farfán, con un pase con cara externa del pie derecho (a tres dedos le dicen los peloteros), quien ingresaba por el centro del área grande.

Todos estábamos de pie, porque en las tribunas el nerviosismo hizo que prácticamente nadie se sentara para seguir las incidencias del partido en los 90 minutos de juego. Recibió Farfán, la acomodó para su pierna derecha y... ¡¡GOOOOOOOL!!

Reventó el arco del buen arquero de Nueva Zelanda, golazo por la concepción de ese ataque, por la calidad de Trauco en el servicio largo a Cueva, por la habilidad y rapidez mental de Cueva para encarar, driblar dos veces al tronco que lo marcaba y sobre todo Farfán, para hacer fácil lo difícil.

Justamente él, resistido, criticado por sus devaneos con las vedettes, por sus apariciones faranduleras, por todo el tiempo que pasó fuera de la selección con una vida que parecía más de ex jugador que jugador de élite. ¡Premio mayor!. ¡Tenía que ser él!. Nos abrazábamos todos, como si nos conociéramos de toda la vida. Grito a todo pulmón, ¡Perú!, ¡Perú!

Y creímos más que nunca. Llegó, en el segundo tiempo, el segundo gol, el de Christian Ramos, quizás el más humilde de todos. Puro perfil bajo. Titular indiscutible para Gareca aún cuando no la pasara bien en su equipo (Emelec de Ecuador).

Me vino a la mente la Copa América Centenario que se jugó en USA. Estuve presente en ese torneo cubriendo los partidos de Perú para Pregón Deportivo pues fue en ese torneo en el que Gareca dejó de lado a los consagrados y armó un equipo sobre la base de jugadores del torneo local.

Todo estaba consumado, el silbato del árbitro francés (se comió un penal más grande que el Estadio Nacional cuando estábamos 0 a 0) ni se sintió cuando dio por finalizado el partido.

¡Y nos volvimos a abrazar!. ¡Ya estamos en Rusia 2018!. ¡Qué siga la celebración!. Todos recordarán por muchos años donde estaban cuando llegaron los goles de Farfán y Ramos y cuando el árbitro pitó el final del partido. ¡Ya estamos en el Mundial Rusia 2018!. Ya habrá tiempo para reflexionar sobre las falencias del deporte peruano por ahora sigamos disfrutando. ¡Vamos Perú!. ■

Carlos Bazay, periodista deportivo con 44 años de ejercicio profesional. Se inició en la práctica profesional en 1973 en Radio San Isidro y Radio Nacional. En 1975 ingresó a Pregón Deportivo, programa fundado y dirigido por Oscar Artacho Morgado, que se difundía por Radio Unión, con experiencia paralela en televisión en diversos programas difundidos a través de Telecentro (Canales 4 y 5) así como el canal 7 de propiedad del Estado Peruano.

En 1979 y durante 3 años, trabajo en paralelo en el diario La Tercera de la Crónica, diario de circulación nacional en el que fue reportero principal a cargo de las actividades de la selección peruana de fútbol.

En el desempeño de sus labores como periodista deportivo desde 1975 a la fecha, asistió en general a casi todas las competencias de deportes individuales y colectivos como por ejemplo, campeonatos nacionales, Campeonatos Sudamericanos, Bolivarianos, eliminatorias de mundial, Copas Libertadores y Sudamericanas, Copas Mundiales, torneos y partidos amistosos internacionales (fútbol, voley, baloncesto, atletismo, natación, ciclismo, boxeo, tenis de campo y de mesa, equitación, gimnasia, entre otros). En los últimos años estuvo presente en la Copa América Centenario de fútbol realizada en USA Phoenix, Boston y New Jersey), eliminatoria de Mundial en Uruguay, Chile, Argentina, Colombia, Venezuela, Paraguay, entre otros países, así como en dos años consecutivos en el torneo de Tenis US Open en USA (2016 y 2017) y diversos partidos de baloncesto profesional de la NBA en Miami, Boston, Chicago y Nueva York.